Leer
Entre Líneas 55
Abril 2001

El número de alumnos por clase no es decisivo en los resultados

¿Hasta qué punto influye el tamaño de las clases en el éxito de los alumnos? Reducir el número de alumnos por clase es una de las primeras medidas que profesores y padres suelen exigir para mejorar la calidad de la enseñanza. Pero una investigación realizada en Francia por el Alto Consejo de Evaluación de la Escuela (HCEE) ha concluido que la política de reducción del número de alumnos por aula no ha sido determinante en el rendimiento escolar.

El dictamen del Consejo, del que informa *Le Monde* (3-III-2001), fundamenta su argumentación en una síntesis de los estudios realizados en diversos países sobre esta cuestión. De ocho estudios franceses, cinco concluyen que el número de alumnos por clase no tiene una influencia significativa en los resultados, dos están en contra de la reducción y uno a favor. De los estudios internacionales se desprende que los efectos en el rendimiento son inapreciables aunque se pase de 40 a 20 alumnos; sólo empiezan a notarse efectos positivos cuando las clases pasan de 20 a 15 alumnos o de 15 a 10.

El HCEE estima que la política de reducción del tamaño de las clases sólo es eficaz si se centra en el curso preparatorio de primaria (en torno a los 6 años), en las escuelas situadas en zonas desfavorecidas. Y para que los efectos positivos se noten habría que reducir el número de alumnos a menos de 20 por clase, lo que permite una atención más individualizada.

Las investigaciones indican que el tamaño de las clases es sólo un factor más, y no el más determinante, en la calidad de la enseñanza. En Inglaterra, donde se publican los resultados académicos por escuela, se observa que el rendimiento puede ser alto en clases numerosas y bajo en grupos pequeños, aunque también hay ejemplos de lo contrario.

De los datos parece deducirse que los métodos de enseñanza o la calidad del profesorado son mucho más importante que el tamaño de las clases. Si ante una clase más pequeña los profesores no modifican sus métodos educativos, no se notará ningún cambio.

Los profesores partidarios de clases más pequeñas alegan que el tamaño influye en los comportamientos, en el ambiente. Con menos alumnos se trabaja mejor y es más fácil mantener la disciplina; y, al menos, repercutirá en una mejora de las condiciones laborales y de salud del profesorado. Sin embargo, según el HCEE, ningún estudio ha demostrado los efectos de la reducción del tamaño de las clases sobre el estrés de los profesores.

Un menor número de alumnos por clase implica un aumento de profesores, por lo que es una política costosa. De ahí que el HCEE se pregunte si tal política es, en relación a su coste, más eficiente que otras medidas de política educativa: formación de profesores, ayuda individualizada, tutorías entre alumnos, trabajo en pequeños grupos heterogéneos...

SUMARIO

Las proyecciones de población a largo plazo son opacas / 2
La Unión Europea abre sus mercados a los países pobres / 4
Familia, Trabajo y Revolución Social / 5
Raíces de la violencia sexual / 6
La publicidad en Internet crece menos de lo esperado / 8

"Las proyecciones de población a largo plazo son opacas"

Casi el 90% de los habitantes del planeta vivirán en países pobres, Occidente necesitará 100 millones de inmigrantes anuales para mantener su población activa, España será el país más envejecido del mundo, con una edad media de 55 años... Las previsiones del último informe de la División de Población de la ONU, publicado el 28 de febrero, han surtido a la prensa titulares rotundos. Para ayudar a los lectores a valorar el reciente informe hemos acudido al geodemógrafo Manuel Ferrer Regales.

Desde su primer libro, *El proceso de superpoblación urbana* (CECA, 1972), el Dr. Ferrer Regales ha prestado atención a las cuestiones demográficas más acuciantes de nuestro tiempo. En la actualidad, el Dr. Ferrer Regales es profesor honorario de la Universidad de Navarra y director del Centro de Estudios de Ecología Humana.

El último informe bienal de la ONU predice que la población mundial se estabilizará hacia mediados de este siglo en unos 9.300 millones de personas. La ONU no pone el acento ya en el aumento de la población, sino en su envejecimiento, que será más marcado en Occidente pero drástico en el Tercer Mundo. Destaca también el desequilibrio entre las regiones pobres, más jóvenes y mucho más pobladas (tendrán el 88% de los habitantes del mundo), y las ricas. De modo que anuncia una fuerte presión migratoria hacia estas últimas.

Haciendo memoria

– El informe parece preocupante...

– Conviene primero hacer un balance de las predicciones demográficas de las cuatro pasadas décadas. Antes de este informe referido al año 2050 se hicieron previsiones para el año 2000. Se anunció un revés fatídico, que involucraba a la población proyectada al largo plazo y a su relación con otras variables como producción alimenticia, hambre y pobreza, agotamiento de recursos, continuidad de un foso insalvable entre países desarrollados y subdesarrollados, contaminación...; revés que no se ha cumplido.

– Entonces, ¿qué certeza tienen las proyecciones demográficas a 50 años?

– La experiencia muestra cómo en la segunda mitad del siglo han tenido lugar cambios espectaculares, no previstos por la teoría demográfica y sociológica. Tras el *baby boom* de los años cincuenta y sesenta, llega el comienzo de la crisis demográfica, anterior a la crisis económica de los setenta. Después, Europa se instala por debajo del umbral del reemplazo de generaciones (media de 2,1 hijos por mujer), y no sirven, por tanto las consideraciones que preveían el comportamiento de las parejas respecto al número de hijos.

Ser más en una oportunidad

– Vemos que el mundo no ha padecido las catástrofes predichas. Pero ¿el fuerte crecimiento demográfico no ha provocado graves problemas a los países en desarrollo?

– Evidentemente, es dramática la situación a que ha conducido la aceleración demográfica experimentada en los países en desarrollo. El acceso a la vivienda, a la cultura y a la educación, a la sanidad y al empleo, plantea

problemas muy graves de exclusión de millones de jóvenes que se incorporan a la población potencialmente activa en condiciones extremadamente precarias. Habría que tener otra visión del desarrollo. ¿Por qué no considerar a esos países como lugar preferido de inversión para conseguir que se conviertan en mercados de consumo, en vez de utilizarlos sólo como productores de materias primas y productos exportables a bajo precio?

El modelo chino, que a pesar de su carácter dictatorial es mimado por los países occidentales con inversiones y tecnología, es un claro ejemplo de esta visión. Algo similar puede ocurrir, y de hecho se está fraguando, en la India. Entre estos dos países suman más de 2.000 millones de habitantes; un tercio de la población mundial. El aumento de la población, y sobre todo su volumen en países cuyo tamaño les permite tener una buena y rentable red de infraestructuras, es un recurso a largo plazo que permite asegurar el crecimiento económico y el desarrollo humano.

De la "bomba demográfica" a la explosión de canas

– Durante muchos años nos han asustado con la "explosión demográfica". ¿Ahora hemos de preocuparnos por el envejecimiento de la población?

– Efectivamente, hemos dejado atrás la "demografía galopante" de que se hablaba en los años sesenta. Ahora la División de Población de la ONU inaugura una nueva forma de presentación de las proyecciones. Ya no se trata de poner el acento en la aceleración demográfica, sino en un envejecimiento que está destinado a difundirse a lo largo y ancho del mundo en vías de desarrollo, conforme vaya disminuyendo la fecundidad. Vale la pena, de todas formas, no dar riendas sueltas a imaginaciones sobre un mundo deshumanizado.

– Advierten contra la "explosión demográfica" o el envejecimiento, ¿no implican los informes como éste que se precisa alguna forma de control para que la población mundial evolucione de modo equilibrado?

– Para que la población funcione de modo equilibrado haría falta establecer a nivel mundial un totalitarismo demográfico, de forma que un gobierno planetario, a ritmo de programas de ordenador, dictase la evolución de la pirámide de edades de cada nación.

La migración es un instrumento en cierta medida regulador del equilibrio. Unos países y continentes necesitan de otros para revitalizar sus poblaciones envejecidas, e inyectar savia nueva a sus estructuras económicas. A su vez, los países jóvenes necesitan de los ricos envejecidos a fin de conseguir un crecimiento por medio del avance tecnológico, de inversiones y de capacidad organizativa. No hay que dar crédito a los simplismos que tienden a retirar la idea del foso radical entre desarrollados y subdesarrollados.

– ¿Qué frena la fecundidad en el mundo, sobre todo en Europa?

– Si nos atuviéramos a los factores técnicos y sociológicos para explicar el por qué de la actual situación de subnatalidad en casi la mitad de la población mundial, la respuesta quedaría incompleta. Los factores políticos y, sobre todo, la crisis de civilización que padece Europa, o si se quiere el secularismo consumista que nos caracteriza, tienen que ser citados.

Por añadidura, el retraso en la edad del matrimonio es otro factor a tener en cuenta, en el que pueden incidir las dificultades de acceso a la vivienda. La permisividad sexual, en el caso de que se practique desde la adolescencia y perdure en la juventud, aleja la idea del hijo a largo plazo o conduce al embarazo no deseado o el aborto.

Hay que aludir, en definitiva, al sistema de valores para explicar este desplome inédito de la fecundidad. Las distintas políticas de fomento de la maternidad y de la compaginación del trabajo profesional con la atención a la familia explican en parte las diferencias en la tasa entre los países europeos. Difícilmente se entendería la situación española, la más baja de Europa, a no ser porque es el país donde las políticas familiares se hallan más retrasadas. De todas formas, ni el establecimiento de políticas de ayuda logran que en Europa se llegue al 2,1 de reposición.

Los creadores de la oveja "Dolly" consiguen células madre a partir de células de piel adultas

Se confirma la posibilidad de obtener tejidos para transplantes sin clonar embriones.

En el Congreso de la Sociedad, celebrado en Londres el pasado 23 de febrero, el Dr. Ron James, director ejecutivo de la compañía biotecnológica PPL Therapeutics, ha anunciado que sus científicos han logrado transformar células adultas de la piel de una vaca en células madre multipotentes, sin necesidad de usar embriones. Según James, si todo marcha bien, los primeros ensayos clínicos con seres humanos podrían empezar dentro de cuatro años. PPL, empresa privada constituida por los científicos del Instituto Roslin de Edimburgo, alcanzó celebridad con motivo de la creación de la oveja *Dolly*, el primer mamífero clónico.

Según James, si todo marcha bien, los primeros ensayos clínicos con seres humanos podrían empezar dentro de cuatro años

PPL no ha querido revelar detalles que pueden perjudicar el futuro comercial del reciente descubrimiento, que se ha llevado a cabo en un laboratorio de la empresa en Estados Unidos, con la ayuda financiera del Programa de Tecnología Avanzada del gobierno norteamericano. El experimento ha mostrado la posibilidad de que las células adultas de origen cutáneo puedan dar lugar a otras células de otros tejidos: en concreto, se han obtenido células de músculo cardíaco. Para comprobar el éxito de sus ensayos, los científicos insertaron un marcador genético en las primeras células, tomadas de la piel de una vaca. El marcador seguía presente tanto en las células madre como en las cardíacas cultivadas a partir de éstas, lo que demuestra que unas y otras procedían de las cutáneas originales. Lo que no ha dicho PPL es cómo consiguió "reprogramar" las células cutáneas para convertirlas en multipotentes.

Si la nueva técnica tiene éxito con seres humanos, se podrán hacer cultivos celulares pluripotentes, capaces de dar lugar a todo tipo de tejidos que, trasplantados, permitirían reparar órganos dañados. No habría problema de rechazo, pués las células madre se obtendrían de otros tejidos del mismo enfermo. Por tanto, producir embriones clónicos de un paciente no sería la única manera de conseguir células madre para cultivar tejidos genéticamente compatibles. Ya antes se habían encontrado células multipotentes en organismos adultos, pero extrayéndolas de tejidos como el cerebral o el de la médula ósea. La investigación de PPL supone un importante avance, pues abre la posibilidad de sacar células madre de cualquier otro tejido, como el cutáneo, mucho más fácil de obtener que el del cerebro o la médula.

La Unión Europea abre sus mercados a los países pobres

Será un estímulo al desarrollo de estos países, sin que suponga un gran costo para Europa.

La Unión Europea (UE) ha decidido suprimir todos los derechos de aduana sobre los productos provenientes de los 48 países más pobres, casi todos africanos. La medida se aplicará a todos los productos, excepto armas, de manera escalonada a partir del año próximo, e incluye una serie de controles para el desarme arancelario gradual en el caso de los plátanos, azúcar y arroz.

La UE es el principal mercado para los productos de estos países, ya que absorbe el 56% de sus exportaciones, por un valor de 8.000 millones de dólares. A pesar del más fácil acceso al mercado europeo, no cabe esperar un gran aumento de las importaciones, habida cuenta de la limitada capacidad productiva de estos países. Las exportaciones de los 48 países no superan el 0.5% de las exportaciones mundiales, con lo que el gesto de la UE no costará mucho a los Quince.

Algunos economistas han apuntado que las mayores exportaciones de los 48 países van a traducirse en un descenso de las exportaciones de otros países en desarrollo menos pobres, en vez de sustituir a los productos de la UE. Además, los tres productos que podrían competir más con los europeos (azúcar, arroz y plátanos) quedan sometidos a cláusulas de salvaguardia y serán los últimos en el desarme arancelario: el del plátano concluirá en 2006 y el del arroz y el azúcar en 2008. Francia y España fueron los países que pusieron más objeciones a la liberalización, que al final ha sido menos generosa de lo que proponía la Comisión Europea.

La apertura de los mercados de los países industrializados a los países pobres se considera la mejor manera de contribuir a su desarrollo, conforme a la consigna "Trade not aid" (comercio, no ayudas). El Banco Mundial ha estimado que si Norteamérica, Europa y Japón eliminaran sus barreras comerciales a los productos de países del África subsahariana, las exportaciones de esta región aumentarían un 14% anual.

Una apertura comercial adecuada a las necesidades de los países en desarrollo sería una respuesta a quienes afirman que la globalización sólo favorece a los más ricos. Hay que tener en cuenta que mientras los precios de las exportaciones de los países ricos han ido aumentando, los de las materias primas africanas han descendido, como media, un 25% entre 1997 y 1999.

La decisión de la UE puede estimular también a Estados Unidos a mostrarse generoso por su parte con los países pobres. El Congreso debe renovar este año el Sistema de Preferencias que otorga aranceles más bajos para los países en desarrollo, pero contiene numerosas excepciones, entre ellas la de los productos textiles.

Una apertura comercial adecuada a las necesidades de los países en desarrollo sería una respuesta a quienes afirman que la globalización sólo favorece a los más ricos

Familia, trabajo y revolución social

El trabajo de cada quien es factor de cambio social, porque la persona individual es hoy factor clave de la organización social y de la producción de la riqueza.

Ubiquemos primero el concepto de "revolución". A todos puede evocar la idea de ruptura drástica, y en muchos casos también la de violencia, y uno se sorprende cuando encuentra que casi significa lo contrario. Del latín "revolutio", revolución significa regresar, volver; y hacerlo con énfasis: volver hacia atrás, hacia lo pasado. La idea de violencia que puede evocar la palabra "revolución" es una consecuencia del pensamiento materialista marxista que sólo veía en la violencia la manera de operar un cambio precisamente porque únicamente así se rompe con el pasado (al menos, el pasado capitalista).

Revolución, en suma, puede concebirse como revaluación, recuperación, restauración o vuelta al pasado. Y como lo "social" no se entiende separado del "bien común", entonces "Revolución Social" debe entenderse como una revaluación, recuperación, restauración o vuelta a los valores auténticos de una comunidad.

Entendida la "revolución social" en su real significación, señalemos ahora que un medio –tal vez el medio– de revolución social hoy es el trabajo. Y el trabajo de cada uno de nosotros: el de la madre de familia, la educadora, el administrador, el médico, el abogado, etc. Y eso en términos absolutos: el de cada uno, independientemente de la notoriedad que tenga o no; desde el trabajo menos reconocido al conocido por todos. Cada uno es igual de importante en la revolución social que exige estos tiempos.

Hay que mirar el trabajo, a la persona individual, como lo que "hoy" es capaz de ser y hacer (y que antes no lo era en igual medida): un factor de cambio social y, por eso mismo, una oportunidad de servir

Y ¿cómo es esto? Esto es así porque la sociedad tiende a organizarse y estructurarse hoy no ya en la producción de la tierra, ni tampoco en la mayor producción de bienes sino en la forma de aprovechar la tierra y producir los bienes. Es decir, la riqueza encuentra su clave en el trabajo hábil de cada quien, y eso porque la "forma" de producir algo mejor es precisamente la experiencia y el conocimiento de ese quien. La persona, cada una, es la que tiene que hacer o hace la diferencia en la sociedad actual.

La persona individual, es en términos radicales, lo que la familia hace de ella y por eso en la vida cotidiana de la familia es donde primeramente se inculcan las virtudes para el trabajo efectivo y diligente (orden, constancia, diligencia, esperanza, seguridad, amor, etc).

Por eso vale la pena –es muy importante– reconocer y darse cuenta de qué es el trabajo.

El trabajo es la persona misma que lo realiza. El concepto "Trabajo" no existe por sí solo. No es "el" trabajo el factor de conservación o cambio social sino "mi" trabajo y "su" trabajo el que lo es.

Hay que mirar el trabajo, a la persona individual, como lo que "hoy" es capaz de ser y hacer (y que antes no lo era en igual medida): un factor de cambio social y, por eso mismo, una oportunidad de servir. Sobre esto último parece que no es necesario teoría o explicación alguna; la vida diaria nos muestra continuamente como de nuestro trabajo depende tanto la felicidad de los demás. ¡Cómo alegra recibir un trabajo bien hecho! ¡Qué seguridad nos da una persona que trabaja así!

Pero el servicio, no puede darse si no se entiende bien lo que es el amor, si no se ha aprendido bien lo que es el amor, si no se ha vivido la propia experiencia. Porque el servicio es, al fin y al cabo, otra forma de decir "amor". Y amor –cuántas veces habrá que repetirlo– no es el sentimentalismo placentero, sino la acción –placentera o sacrificada, igual da– de hacer por la otra persona lo que la hace mejor. Y con el amor (del latín "amoris": afecto, "movimiento" de la voluntad) no se extiende a una sola persona (sería absurdo amar a alguien olvidándose de los demás) hemos de amar con orden: a unos primero y a otros segundo y así sucesivamente. Y aquí precisamente se inscribe el papel del trabajo: llegamos a todos a través de él; lo que a los terceros no podemos brindar porque no son familia se lo brindamos a través del trabajo.

Y el amor en su más estricta radicalidad (después del amor de Dios) se da o puede darse en la familia. Porque allí es donde cada uno es, o puede ser, querido "porque sí", independientemente o a pesar de lo que haga o "llegue a ser en la vida". Quien experimenta en su propia vida, quien reconoce en su propia vida o lo descubre, qué es el amor, qué el servicio, entenderá y hará del trabajo –con toda naturalidad y casi, diría, sin advertirlo– un servicio.

Pero retomemos ¿cómo un trabajo así cambia la sociedad de los vicios que hoy queremos superar o cómo la mantiene y potencia en las virtudes que todos nos esforzamos por adquirir? La respuesta está en otra pregunta: ¿cómo mejora una familia en la que cada miembro comienza a mejorar individualmente? No confundamos la solución con un cambio de estructuras no porque no haya que cambiar mucho de ello (que habrá que hacerlo y se hará) sino porque, como ya hemos dicho la clave de la organización social está hoy, antes que en las estructuras, clases o estamentos sociales, en la persona individual y su capacidad para ser mejor y lograrlo. Así vemos también que la revolución social no es inmediata, pero en cambio –y aquí está lo hermoso y emocionante– la revolución personal sí lo es.

Ricardo y Luisana Bethencourt

El uso de neuronas de fetos abortados para combatir el parkinson da escasos resultados

El primer ensayo controlado contradice la confianza puesta en el procedimiento.

El parkinson se debe a la degeneración de las neuronas que producen dopamina, lo que causa temblores y rigidez. La administración de levodopa alivia los síntomas, pero no detiene la muerte de las neuronas. Además, la medicación pierde eficacia con el tiempo y algunos pacientes desarrollan hipersensibilidad al fármaco, lo que produce episodios de agravamiento de los síntomas (espasmos, descoordinación de movimientos). Para sustituir a las neuronas perdidas por los pacientes, desde hace años se realizan trasplantes de células cerebrales procedentes de fetos abortados, práctica que ha provocado un debate ético. El primer ensayo controlado de esta terapia, cuyos resultados han aparecido en *The New England Journal of Medicine* (NEJM) el 8 de marzo, concluye que el implante de células fetales tiene tan poca utilidad, que no hay razón para seguir aplicándolo.

Médicos que han empleado este procedimiento habían comunicado buenos resultados, más o menos duraderos, en parte de los pacientes. Sin embargo, en realidad no había certeza, pues en los intentos realizados no se puede distinguir con seguridad los efectos del transplante y los debidos a la medicación u otras circunstancias. Hacía falta un ensayo controlado, esto es, con dos grupos de sujetos: unos –el grupo experimental– a los que se administrase el tratamiento y otros –el grupo de control– que recibieran el placebo. Además, para evitar sugestiones, ni los pacientes ni los médicos que los tratasen deberían saber quiénes recibieron trasplante y quienes no.

Eso es lo que han hecho, por vez primera, los autores del estudio recién publicado, médicos de diversas universidades de Estados Unidos. Efectuaron el ensayo con 40 voluntarios de 34 a 75 años, todos con parkinson severo y enfermos durante una media de 14 años. Los distribuyeron al azar y por partes iguales en los dos grupos. En este caso, el placebo consistió en cirugía simulada: los sujetos de control pasaron por el quirófano y se les perforó el cráneo, pero no recibieron trasplante. Para los otros se emplearon neuronas de fetos abortados. Se comprobó que las neuronas implantadas arraigaban y se desarrollaban. Se vigiló la evolución de todos durante un año, y al término del plazo se evaluaron los resultados.

La comparación entre ambos grupos no arroja diferencias estadísticamente significativas. Sólo mejoraron los pacientes del grupo experimental que tenían 60 años o menos. Pero a esas edades no se da más que el 10% de los casos de parkinson. Además, el 15% de los enfermos que mejoraron presentaron, al cabo del tiempo, fuertes espasmos, como los pacientes que se hacen hipersensibles a la levodopa. El problema es que, así como en casos normales los episodios desaparecen al suspender la medicación, en el ensayo no hubo modo de detener los espasmos.

El Dr. Paul Greene, uno de los autores del estudio, concluye, en declaraciones al *New York Times* (8-III-2001), que no está justificado seguir usando el procedimiento. Habría que volver, añade, a la fase experimental, quizá sólo con animales de laboratorio.

El NEJM acompaña la publicación del estudio con dos editoriales. Uno de ellos reconoce que el ensayo constituye un serio revés a las esperanzas puestas en el trasplante de células fetales, pero a la vez pone objeciones al método empleado. El número de sujetos y el tiempo de seguimiento, dice, son insuficientes para sacar conclusiones firmes. También plantea una cuestión ética: ¿estaba justificado usar cirugúa simulada teniendo en cuenta los beneficios que cabía esperar de la terapia? De la moralidad de usar fetos abortados no comenta nada, problema al que sí se refiere el periodista que firma la información del *New York Times*. El NEJM sólo señala que dificilmente estos trasplantes serán el tratamiento del futuro, aunque sólo fuera porque exigiría un "asombroso" número de fetos incluso si se aplicara nada más que a una pequeña parte de los pacientes.

Raíces de la violencia sexual

La violencia sexual es uno de los problemas más desagradables y contra los que más se clama en la sociedad de hoy. Es también uno de los que más se resisten a los intentos de resolverlo. Rafael Navarro-Valls, catedrático de Derecho en la Universidad Complutense (Madrid), propone ir a las raíces (*El Mundo*, Madrid, 23 de marzo de 2001).

La violencia sexual, dice Navarro-Valls, es "uno de los tiros por la culata de la modernidad", en palabras de Octavio Paz. Así, en efecto, se expresaba el poeta mexicano en *La llama doble*: "Se suponía que la libertad sexual acabaría por suprimir tanto el comercio de los cuerpos como el de las imágenes eróticas. La verdad es que ha ocurrido exactamente lo contrario. La sociedad capitalista democrática ha aplicado las leyes impersonales del mercado y la técnica de la producción en masa a la vida erótica. Así la ha degradado, aunque el negocio ha sido inmenso".

Un aspecto prominente del comercio erótico es la explotación de la sexualidad por parte de la industria del espectáculo. La influencia precisa de la televisión y el cine en los comportamientos es discutida. En cualquier caso, "puede provisionalmente concluirse que las pautas de comportamiento sexual difundidas por parte de los *media* contiene una buena dosis de irresponsabilidad. De modo que se produce un curioso efecto: los mismos medios que braman contra la violencia sexual probablemente son cómplices indirectos de ella, al contribuir con sus mensajes a crear el caldo de cultivo propicio".

A menudo, se quiere resolver la violencia sexual así fomentada mediante leyes más específicas y severas. Pero Navarro-Valls advierte contra "la ingenua confianza en las medidas legales para erradicar el problema. El Derecho es un modesto instrumento de paz social. Pero echar sobre sus espaldas la ingente tarea de variar los comportamientos sociales una vez alterados, es olvidar que el Derecho tiene un influjo mayor mediante lo que podríamos denominar su actividad negativa. Esto es, puede contribuir a no erosionar el ecosistema familiar y social con más eficacia que a restaurarlo, una vez modificado por perturbaciones sociales".

Frente a las consecuencias de la "revolución sexual", empieza a percibirse una reacción. La gente redescubre la fidelidad, el compromiso mutuo y el matrimonio, valores despreciados durante años. "Pero esta nueva actitud no significa, sin más, un retorno al equilibrio. La revolución sexual ha sido absorbida en buena parte por la cultura, y aunque, por eso mismo, ha dejado de ser algo nuevo y atrayente, lo cierto es que ha dejado una huella profunda que ha llevado de la exaltación del sexo a su trivialización y, de ahí, al desencanto".

La solución no es rápida, pero tampoco imposible. "¿Cuál es el capital social del que disponemos para resolver estas causas de violencia sexual? Desde instancias diversas se sugiere un esfuerzo combinado de reconstrucción social en el que intervengan todas las fuerzas sociales: Estado, sociedad civil, religión y poder mediático. Tal vez debamos comenzar por la escuela y la familia en un esfuerzo de verdadera socialización de los valores.

"Reducir el sexo a mera genitalidad es sembrar las semillas de la violencia sexual, y provocar a la larga actitudes de riesgo. No se trata de dramatizar más de la cuenta. Se trata de aplicar la sensatez".

Frente a las consecuencias de la "revolución sexual", empieza a percibirse una reacción. La gente redescubre la fidelidad, el compromiso mutuo y el matrimonio, valores despreciados durante años.

La publicidad en Internet crece menos de lo esperado

La caída de las "puntocom" ha supuesto un freno a la inversión publicitaria.

Recientemente, uno de los más prestigiosos cibernegocios, Yahoo!, reconocía que el mercado de la publicidad "online" vive sus peores momentos desde el inicio de la Internet "comercial". En 1999, la venta de publicidad "online" en Estados Unidos aumentó un 140% con respecto al año anterior y se esperaba que siguiera creciendo a ese ritmo. Sin embargo, en el año 2000 el aumento fue del 80%. El volumen total (8.000 millones de dólares) sigue siendo pequeño: el 3% del gasto en publicidad, la mitad que la radio. Ante la caída del crecimiento, se han replanteado algunas previsiones sobre el futuro de la "ciberpublicidad".

La situación actual responde, en gran parte –según *The Economist* (24-II-2001)–, a la disminución de la inversión publicitaria de los "puntocom" y a la decepción que muchos anunciantes han sufrido al evaluar la efectividad de este nuevo soporte.

Actualmente, la publicidad en Internet se sirve sobre todo de los "banners", que son el 75% de los anuncios. Sin embargo, este sistema ha perdido eficacia, ya que tan sólo en uno de cada 200 impactos (número de veces que se ve el anuncio) los usuarios hacen "clic" en el reclamo, proporción que es la mitad de la registrada en 1996. Esto ha llevado a que en dos años se haya reducido un 90% el precio medio de compra de espacio, hasta bajar a un dólar por cada mil impactos.

Actualmente, la publicida en Internet se sirve sobre todo de los *banners*, que son el 75% de los anuncios

El aparente fracaso de este tipo de anuncios puede deberse a varios factores. En primer lugar, los "banners" suelen ser aburridos y muy similares unos a otros, sin que falten "banners" engañosos que hacen que el internauta se sienta reticente a "picar" otra vez. Además, al no interrumpir la navegación, permiten ser despreciados fácilmente. Contra esto, han empezado a proliferar anuncios en forma de ventanas que se abren automáticamente y no desaparecen hasta que el usuario las cierra. Pero este sistema resulta molesto y puede provocar una reacción negativa en los usuarios.

Aun así, hay que tener en cuenta que la forma de medir la eficacia se basa en el criterio del "clicktrough" (hacer "clic" en el anuncio para acceder a la página del anunciante). Este sistema sólo es válido si el fin de la campaña es únicamente medir el tráfico conseguido sin evaluar la calidad de éste, ni el impacto que ha supuesto, con independencia de que el público haya accedido a la página a través del "banners". El gasto en publicidad "online" también se ha visto influido por el aumento de los sitios "web", que ha incrementado la oferta de espacios para anuncios con el consiguiente descenso de los precios por espacio. Además, las "puntocom", hasta ahora las mayores consumidoras de espacio, están reduciendo sus inversiones publicitarias a medida que muchas de ellas logran una cierta notoriedad o por el contrario quiebran.

A pesar del actual receso en el crecimiento del mercado de la publicidad en Internet, varios informes vaticinan un futuro alentador. Merrill Lynch prevé un aumento de entre el 20% y el 30% en Estados Unidos, aunque afirma que vendrá a partir de 2002, ya que en 2001 –asegura– el gasto en publicidad "online" caerá un 25%.

Mientras tanto, la publicidad, dice *The Economist*, sólo puede sostener a los grandes portales, que ofrecen principalmente material de otros sitios "web" o creados por los usuarios. El semanario hace cuentas y concluye que, con los actuales volumenes y tarifas, los anuncios no bastan para financiar a los sitios que dan contenidos originales, de producción propia. De esta clase son los medios de comunicación.

Peligro Inminente (Clear and Present Danger)

Director: *Phillip Noyce.*
Intérpretes: *Harrison Ford, Williem Dafoe, Joaquín de Almeida.*
141 min.

Otra adaptación de una novela de Tom Clancy. Esta vez la CIA tuvo que aprobar el guión. El director de la película manifestó que "hubo que hacer unos cambios": el Organismo de Inteligencia estadounidense debía mostrarse con un dominio de la tecnología de punta, y constituida por gente de buenas intenciones.

La película narra las peligrosas aventuras de Jack Ryan, honrado agente de la CIA y ahora director en funciones de este organismo, cuando tiene que enfrentarse con el cartel de la droga en Colombia. La misión es consecuencia de un revancha personal del presidente de los Estados Unidos, en época de elecciones, quien pretende "castigar" a los narcotraficantes por haber eliminado a un amigo personal inmiscuido en el mundo de la droga.

El desconocimiento del agente de la CIA y de la Comisión del Congreso de las verdaderas intenciones del Ejecutivo, la confusa noción de qué es realmente "razón de Estado", crean el marco para otra película de acción, donde Harrinson Ford no quiso ser sustituido por un doble en la secuencias de peligro.

El especialista en el género Philip Noyce repite, con similares resultados, el eficaz esquema narrativo que ya empleó en "Juego de patriotas".

Lo mejor es la poderosa presencia de Harrison Ford y las espectaculares secuencias de acción, sobre todo la emboscada en las calles de Bogotá. En esta ocasión, se añade también una cierta reflexión política en contra de la razón de Estado y a favor de la honestidad en la lucha contra el crimen.

Quiz Show (El dilema)

Director: *Robert Redford.* ***Guión:*** *Paul Attanasio.*
Intérpretes: *John Turturro, Rob Morrow, Ralph Fiennes.*

"Quiz Show" toma pie de hechos reales acaecidos en Estados Unidos, a finales de los 50, cuando la televisión empezó a gozar de popularidad. «Twenty-One», un concurso de preguntas y respuestas, fue uno de los programas de la NBC con más audiencia. Cuando Richard Goodwin (Rob Morrow), un investigador del Congreso, descubrió que estaba "arreglado", se produjo un escándalo mayúsculo. Sobre todo porque uno de los concursantes más populares -portada en "Time" y "Life"- era Charles Van Doren (Ralph Fiennes), profesor universitario de una famosa familia de intelectuales.

Quiz Show es como el prólogo de algo que hoy no sorprende: la manipulación televisiva. El caso que cuenta fue un shock para los televidentes norteamericanos, porque creían en la verdad de la televisión. Ahora, la manipulación continúa, pero el espectador ha perdido la inocencia.

Si lo que cuenta Redford es interesante, aún más lo es el modo de hacerlo. Los personajes no son de una pieza. Redford ha querido mostrar "las tentaciones que se nos presentan, la lucha contra la ambigüedad moral". Herbie Stempel denuncia los trucos del concurso, pero lo hace por venganza. Charles Van Doren se engaña pensando que puede hacer mucho por la cultura desde la televisión; pero no es sólo eso: la fama es para él un imán irresistible.

Incluso Richard Goodwin, al indagar los hechos, mientras hace salir a la palestra a unos, querría proteger a otros. Pero, en definitiva, estos personajes son víctimas.

Redford pone el acento en denunciar a los que manejan los hilos del poder: productores televisivos, patrocinadores, el presidente de la NBC, los políticos...; personas que parecen pensar en abstracto, sin fijarse nunca en el individuo al que afectan sus decisiones.

Epidemia (Outbreak)

Director: *Wolfgang Petersen.*
Intérpretes: *Dustin Hoffman, Rene Russo, Morgan Freeman, Donald Sutherland, Cuba Gooding Jr.*

Inquietante película de intriga y acción que se aprovecha de la creciente preocupación por la salud en la sociedad actual. Narra los dramáticos esfuerzos de un grupo de investigadores del ejército norteamericano por controlar un virus letal que entra accidentalmente en Estados Unidos a través de un mono africano.

El virus comienza a diezmar una pequeña ciudad y amenaza con extenderse a toda la nación. En su desesperada búsqueda de soluciones, los investigadores tendrán que resolver delicadas cuestiones éticas, agravadas por una turbia operación militar del pasado que implica negativamente al propio gobierno estadounidense.

El alemán Wolfgang Petersen lleva a cabo una realización eficacísima, de ritmo trepidante, que mezcla a la perfección el puro despliegue de medios y efectos especiales con breves pasajes cotidianos, aparentemente triviales, pero que hacen que la trama resulte creíble y enormemente agobiante.

Cabe destacar la convincente interpretación de Dustin Hoffman, que dota de una singular humanidad a su arquetípico personaje de héroe, en principio muy alejado de los papeles que suele interpretar.

¡Ninguno!

El pequeño Chad era un muchachito tímido y callado. Un día, al llegar a casa, dijo a su madre que quería preparar una tarjera de San Valentín para cada chico de su clase. Ella pensó, con el corazón oprimido: "Ojalá no haga eso", pues había observado que, cuando los niños volvían de la escuela, Chad iba siempre detrás de los demás. Los otros reían, conversaban e iban abrazados, pero Chad siempre quedaba excluido. Así y todo, por seguirle la corriente, compró papel, pegamento y lápices de colores. Chad dedicó tres semanas a trabajar con mucha paciencia, noche tras noche, hasta hacer treinta y cinco tarjetas.

Al amanecer el Día de San Valentín, Chad no cabía en sí de entusiasmo. Apiló los regalos con todo cuidado, los metió en una bolsa y salió corriendo a la calle. La madre decidió prepararle sus bizcochos favoritos, para servírselos cuando regresara de la escuela. Sabía que llegaría desilusionado y de ese modo esperaba aliviarle un poco la pena. Le dolía pensar que él no iba a recibir muchos obsequios. Ninguno, quizá.

Esa tarde, puso en la mesa los bizcochos y el vaso de leche. Al oír el bullicio de los niños, miró por la ventana. Como cabía esperar, venían riendo y divirtiéndose en grande. Y como siempre, Chad venía último, aunque caminaba algo más de prisa que de costumbre. La madre supuso que estallaría en lágrimas en cuanto entrara. El pobre venía con los brazos vacíos. Le abrió la puerta, haciendo un esfuerzo por contener las lágrimas.

–Mami te preparó leche con bizcochos –dijo.

Pero él apenas oyó esas palabras. Pasó a su lado con expresión radiante, sin decir más que:

– ¡Ninguno! ¡Ninguno!

Ella sintió que el corazón le daba un vuelco.

Y entonces el niño agregó:

– ¡No me olvidé de ninguno! ¡Ninguno!

Dale Galloway

Aprender es descubrir lo que ya sabes.
Hacer es demostrar que lo sabes.
Enseñar es recordar a otros que lo saben tanto como tú.
Todos somos aprendices, hacedores, maestros.

Richard Bach

¿Eres suficientemente fuerte para enfrentar las críticas?

No es la crítica lo que cuenta, ni quien señala cómo tropieza el fuerte, o dónde podría haber hecho mejores obras quien las hace. El crédito pertenece a quien está verdaderamente en la arena; cuya cara está sucia por el sudor y la sangre; que lucha valientemente; que yerra y falla una y otra vez, porque no hay esfuerzo sin errores ni fracasos; que conoce lo que es la consagración; que se consume en una causa que vale la pena; que a lo mejor sabe que está al final de alcanzar un logro o triunfo; y a lo peor, que si fracasa al arriesgarse grandemente, sabe que su lugar jamás estará entre aquellas frías y tímidas almas que no conocen ni la victoria ni la derrota.

Un credo para los que han sufrido

Pedí a Dios fortaleza para que pudiera triunfar.
Me dió debilidad para que pudiera aprender a obedecer humildemente...

Pedí salud para que pudiera hacer grandes cosas.
Me dió enfermedad para que pudiera hacer mejores cosas...

Pedí riquezas para que pudiera ser feliz.
Me dió pobreza para que pudiera ser sabio...

Pedí poder para que pudiera tener el elogio de los hombres.
Me dió debilidad para que pudiera sentir la necesidad de Dios...

Pedí todas las cosas para que pudiera disfrutar de la vida.
Me dió la vida para que pudiera disfrutar de todas la cosas...

No conseguí nada de lo que había pedido, sino todo de lo que había esperado.

Casi a pesar de mí mismo, mis oraciones no elevadas fueron contestadas.

¡Soy entre los hombres el más ricamente bendecido!

Publicación mensual producida por **Luis Felipe Capriles, editor.**
Consejo editorial: Gabriel Gutiérrez, Luis Felipe Capriles y Ma. Denisse F. de Capriles
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles
Imprime: Organización Gráficas Capriles

Distribución por suscripción colectiva